



MESA REDONDA
“Retos de la Política
Científica en España”

30 de octubre de 2014

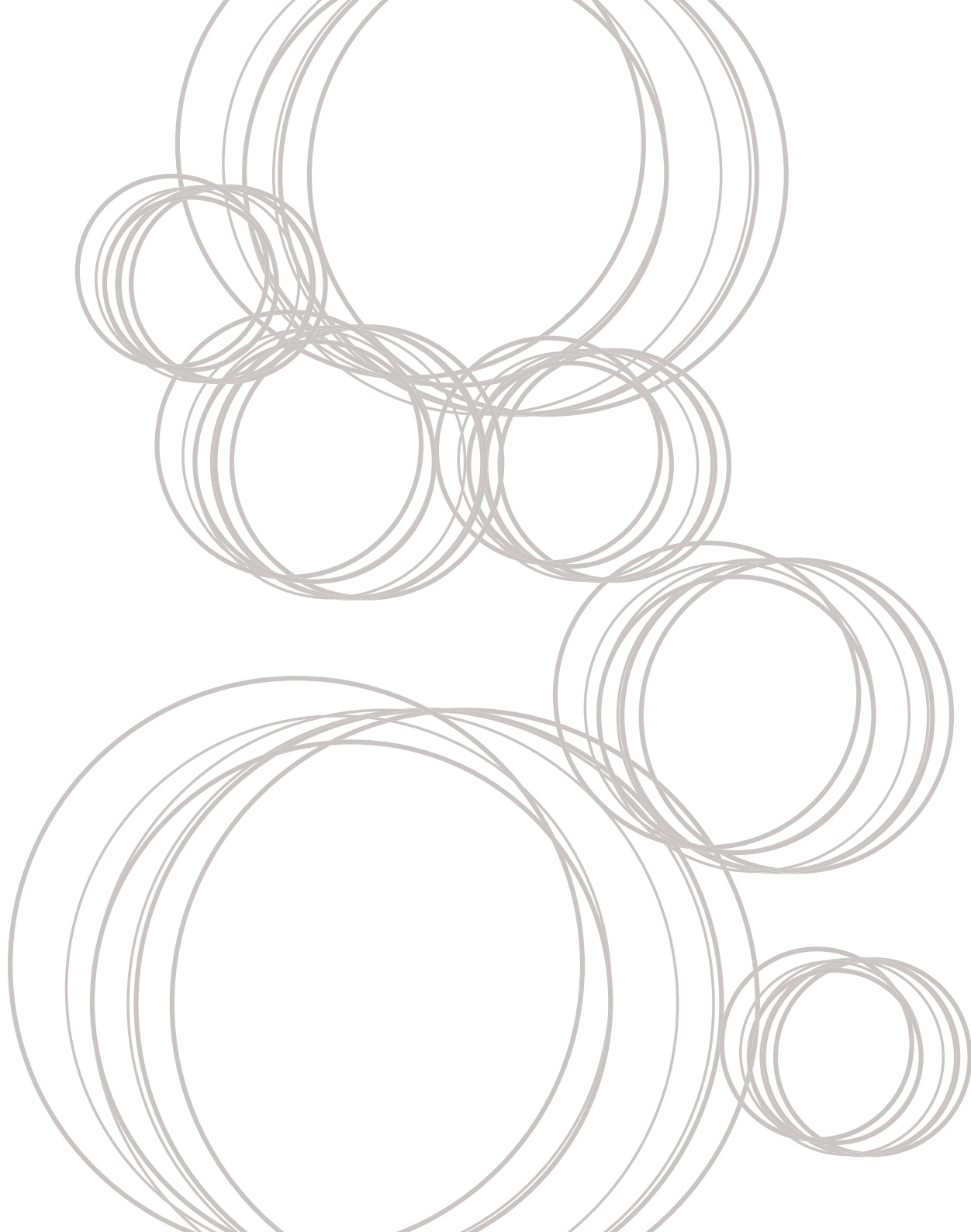
Universidad de Georgetown,
Washington D. C., Estados Unidos



ÍNDICE

Introducción	2
Resumen de la ponencia de D. José Ignacio Fernández Vera	3
Resumen de la ponencia de D. Federico Morán	4
Resumen de la ponencia de Dña. María Luisa Poncela	5
Resumen de la ponencia de D. Raimundo Pérez-Hernández	6
D. José Ignacio Fernández Vera	7
D. Federico Morán	9
Dña. María Luisa Poncela.....	13
Raimundo Pérez-Hernández	19





INTRODUCCIÓN

La presente publicación recoge las ponencias que se desarrollaron en el marco de la Primera Mesa Redonda “Retos de la Política Científica en España”, celebrada el 30 de octubre de 2014 en la Universidad de Georgetown (Washington D. C., Estados Unidos).

Esta mesa redonda —organizada por la Cátedra Príncipe de Asturias de la Universidad de Georgetown, la Embajada de España en Washington D. C. y ECUSA (Españoles Científicos en USA)— fue moderada por el doctor Bruno Sánchez-Andrade Nuño, científico y miembro fundador de ECUSA, y contó con la intervención de don José Ignacio Fernández Vera, director general de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), don Federico Morán, secretario general de Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, doña María Luisa Poncela, secretaria general de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad, y

don Raimundo Pérez Hernández, director de la Fundación Ramón Areces.

Desde sus diferentes áreas de trabajo, los ponentes reflexionaron acerca de la financiación y del uso de los presupuestos para ciencia, tanto a nivel de Gobierno central y europeo como a través de las universidades públicas, las fundaciones y organismos públicos y las fundaciones privadas, además de novedosas iniciativas de financiación colectiva con el propósito de incrementar la participación y el interés ciudadano por la ciencia. Asimismo, identificaron como retos de la política científica el desarrollo de las plataformas de comunicación de la ciencia, la promoción de la investigación, la excelencia docente, la empleabilidad, la creación y retención del talento, la traducción comercial de los descubrimientos científicos, el papel de apoyo llevado a cabo por las fundaciones privadas y la implicación del sector empresarial.

RESUMEN DE LA PONENCIA DE D. JOSÉ IGNACIO FERNÁNDEZ VERA

En primer lugar estableció la comparación de los datos macroeconómicos —aportaciones y partidas de gasto— del sistema español con el del Reino Unido, tanto en lo que respecta a la inversión pública como a la inversión privada y a la aportación de las fundaciones privadas en favor de la ciencia.

Los datos que subyacen de la última Encuesta de Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología en España, realizada en el año 2012, ponen de manifiesto que, mientras un amplísimo margen de la sociedad —en porcentajes que rondan el 80 por ciento— tiene confianza en que la ciencia es el camino para construir un mundo mejor y es capaz de sacarnos de la crisis, esta solo le interesa al 15,6 por ciento, lo que refleja el problema de que la ciencia no despierta un interés ciudadano proporcional.

Tomando estos datos en consideración, y teniendo presente el fomento de la cultura científica como uno de sus objetivos primordiales, la Fundación Española para la Ciencia y la

Tecnología tiene como reto generar un interés más activo por la ciencia en la ciudadanía y también en las fundaciones privadas. Para ello, desde la FECYT se han puesto en marcha dos iniciativas.

En primer lugar, la creación del Consejo de Fundaciones Privadas por la Ciencia, que tiene la doble finalidad de establecer lazos de comunicación entre estas y ser un ejemplo para el resto de fundaciones privadas.

En segundo lugar, y con el propósito de lograr dar el paso de la formación pasiva a la formación activa, la creación de una plataforma de financiación colectiva donde los científicos puedan dar a conocer sus investigaciones e implicar a los ciudadanos en estas. Con este mismo objetivo, la agencia SINC, Premio Prismas 2014 a la mejor web de comunicación de la ciencia, está consiguiendo ser muy activa no solo en el entorno científico sino también en el resto de la sociedad gracias a su intensa labor de divulgación científica.



RESUMEN DE LA PONENCIA DE D. FEDERICO MORÁN

En lo que a investigación científica se refiere, España ocupa el puesto número 10 en el ranking internacional, lo que es un resultado excelente. El programa de contratos de investigación FPU es el más importante que lleva a cabo la universidad dentro de su tarea formativa, ya que, además formar, la universidad debe generar conocimiento, y esto está fuertemente vinculado a la investigación.

La principal responsabilidad de la universidad es formar bien a los estudiantes para que lleguen al mundo laboral en las mejores condiciones. En este sentido, no es acertado pensar que los estudiantes, ni siquiera los de las universidades privadas, son clientes, sino que son el producto, mientras que el verdadero cliente de la universidad es la sociedad.

En la comparación de la universidad española con las mejores universidades extranjeras destacan tres diferencias fundamentales. En primer lugar, en las universidades españolas no existe ningún proceso de selección. En segundo lugar, en el sistema español, que es excesivamente endogámico, no hay flexibilidad en los contratos.

Por último, mientras que la financiación de las universidades públicas extranjeras cubre por lo general un tercio del presupuesto total, la española sigue estando financiada al cien por cien a través de los Presupuestos Generales del Estado.

Para colocar a la universidad española a la altura de las mejores, necesitaría ser mucho más flexible en los contratos, crear un sistema de financiación vinculada a resultados y seguir unos criterios de evaluación continua —en especial de la docencia— que aseguren su calidad. El mejor indicador de la buena docencia es que los estudiantes salgan al mercado laboral, a la sociedad, y tengan empleabilidad.

Próximamente se publicará un nuevo Real Decreto que, entre otros asuntos, modifica el modelo de acreditación de profesores, que es otra de las grandes diferencias que existen con respecto a las universidades extranjeras. La idea es que la carrera del personal docente e investigador tenga muchas menos figuras funcionariales y sea, en definitiva, mucho más flexible.

RESUMEN DE LA PONENCIA DE D. RAIMUNDO PÉREZ-HERNÁNDEZ

Como resultado de la profunda reflexión sobre la política científica que se está llevando a cabo desde la Fundación Ramón Areces, se han identificado cuatro vectores fundamentales del modelo productivo español: Economía y Educación, Empresa y Sanidad, Empresa y Tecnología y, por último, Innovación y Emprendimiento.

El lema que inspira a la fundación parte del deseo de Ramón Areces de devolverle a la sociedad lo que esta le había dado, y esa aspiración de servir a la sociedad se refleja en tres actividades: la financiación de proyectos de investigación, la formación de capital humano y la difusión del conocimiento. Para ello la Fundación dispone de un presupuesto anual global en torno a los 16 millones de euros.

En materia de Ciencia contamos con un Consejo Científico, presidido por Federico Mayor Zaragoza, que es el que marca las prioridades de nuestra actuación en este ámbito del Conocimiento. En concreto esas prioridades son, fundamentalmente, Biología, Química, Medicina, Seguridad Alimentaria, Energías Renovables, Superconductores y Océanos y Mares.

La fundación apoya a los científicos a través de una política de alianzas con las principales universidades españolas, con la Royal Society y con otras fundaciones, en especial la FECYT. Uno de los retos en los que la fundación está trabajando intensamente es en el de mejorar y acortar el camino que existe entre el descubrimiento científico y la traducción comercial de ese descubrimiento.

El mundo español de las fundaciones es un reflejo de la sociedad española: muy dinámico pero demasiado atomizado. Hay entre diez mil y doce mil fundaciones en España y las más representativas, entre las que se encuentra la Fundación Ramón Areces, están intentando dinamizar la actividad.

Las relaciones internacionales de la fundación se centran en el Reino Unido y Alemania, aunque también se están desarrollando canales de colaboración con Estados Unidos. La aspiración de la fundación es que sus esfuerzos resulten de utilidad a la sociedad.

RESUMEN DE LA PONENCIA DE DÑA. MARÍA LUISA PONCELA

El sistema español de política científica, por un lado, está formado por los policy makers, los encargados de definir las políticas: el Gobierno central y los gobiernos autonómicos. En este sentido se ha hecho una labor muy importante de coordinación para utilizar bien los fondos disponibles, evitar duplicidades y establecer prioridades. Por otro lado, hay un Consejo Asesor de Ciencia, Tecnología e Innovación en el que están representados todos los agentes sociales: científicos, organizaciones y enlaces sindicales, empresas, asociaciones empresariales y representantes del ministerio. Por último, el Comité Ético analiza los aspectos que tienen que ver con la ética de la ciencia, la investigación y la tecnología.

En 2013 se aprobó una Estrategia de Política Científica, Tecnológica y de Innovación que tiene cuatro pilares fundamentales, tres de ellos comunes a la estrategia europea del Horizonte 2020 —la promoción de la excelencia científica, la promoción del liderazgo empresarial y la promoción de la investigación científica,

tecnológica y de la innovación en pro de los retos de la sociedad—, y un cuarto pilar propio que es la creación de talento y la empleabilidad.

Se está haciendo un gran esfuerzo para traducir los fondos disponibles en resultados tangibles y, asimismo, para coordinar y conseguir el máximo rendimiento de los demás agentes de la política científica: las universidades —públicas y privadas—, los organismos públicos de investigación y las grandes infraestructuras científicas, así como de los agentes intermedios entre la academia y la industria: los centros tecnológicos y los parques tecnológicos.

Hay un ecosistema que hay que organizar bien para que trabaje bien. Los retos son crear un entorno que permita hacer más ciencia y tecnología en España, favorecer la transferencia entre la academia y la industria y retener y atraer talento, que es el núcleo del ecosistema, lo que permitirá conseguir que la ciencia se traslade a las empresas y la sociedad pueda resultar beneficiada.

D. JOSÉ IGNACIO FERNÁNDEZ VERA

Director general de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT)



Es abogado y máster en Ciencia, Tecnología y Comunicación. Ha desempeñado el cargo de asesor parlamentario en materia de Ciencia e Innovación en el Gabinete del ministro de Economía y Competitividad Luis de Guindos. En diciembre de 2012 fue nombrado director general de la Fundación Seve Ballesteros, cargo que compatibilizó con sus responsabilidades como adjunto al Gabinete de Gerencia en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO).

Asimismo, ha sido asesor ejecutivo del secretario de Estado de Política Científica y Tecnológica y responsable de la dirección del Área de Acciones Especiales de Genoma España. A mediados de los noventa fue director de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad de Salamanca y contribuyó a la consecución de importantes logros, tales como la puesta en marcha del Centro de Investigación del Cáncer.

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad de Georgetown, a la Cátedra Príncipe de Asturias, a la Embajada de España en Washington y a ECUSA la celebración de este seminario que va a poner encima de la mesa importantes cuestiones desde el punto de vista académico.

Después del agradecimiento me queda saludar a la secretaria general de Ciencia, Tecnología e Innovación, al director de Universidades, al director de la Fundación Ramón Areces y al director de la Cátedra Príncipe de Asturias.

En un periodo que comenzó en 2011 y que llega hasta hoy, los retos de la política científica que han guiado nuestra actividad están basados en una serie de datos, una serie de indicadores, que han permitido establecer cuáles son estos retos para después rendir cuentas, saber dónde estamos, qué es lo que nos queda y cuáles son los resultados finales.

Uno de los indicadores en los que nos basamos cuando nos hicimos cargo de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología fue organizar los datos macroeconómicos del sistema: cuáles eran las aportaciones, las partidas de gasto que el sistema español tenía en comparación con un sistema modelo. Quizás mi formación y mi experiencia en la Embajada de España en el Reino Unido me abocaron a escoger el modelo británico.

Si uno ve las diferentes aportaciones, cada uno de los datos, uno inmediatamente observa que, en el Reino Unido, el 46,26 por ciento de la inversión en ciencia la hacen las empresas; si uno va al sistema español ese porcentaje es el

45 por ciento, por lo que no vamos mal. Si uno observa el gasto, la inversión pública en España, ese porcentaje es del 47 por ciento, cuando en el Reino Unido es el 9,28 por ciento. Lo siguiente es ver cuál es el diferencial y dónde están las fuentes de financiación. Uno de ellos es la inversión exterior. El Reino Unido tiene el 19,9 por ciento de su inversión en I+D en fuentes extranjeras, mientras que en España es el 6,64 por ciento. Ahí está el trabajo que están haciendo el CEDETI o las secretarías generales, que es encomiable, así como la externalización y la balanza de pagos positiva que está experimentando España en los últimos años, que está avivando a que esto sea así.

Hay un cuarto medio, que es cuánto aportan las fundaciones privadas a favor de la ciencia en el Reino Unido y en España. El Reino Unido aporta el 4,61 por ciento del total y España el 0,63 por ciento. El diferencial que existe entre los cuatro medios es, en el tema de fundaciones privadas de apoyo a la ciencia, un 86,8 por ciento.

El siguiente punto que teníamos que observar es el tercer sector. ¿Es tan bueno en España como en el Reino Unido o no? Los españoles, ¿somos filántropos o la filantropía en España no es una labor tan importante como en el Reino Unido? El estudio de la Asociación Española de Fundaciones —que está haciendo un trabajo muy importante de análisis métrico y cuyo representante, el director general de la Fundación Ramón Areces, está aquí— nos dice que las fundaciones privadas en España invierten o gastan en administraciones fundacionales 8.500 millones de euros, el 0,8 por ciento del PIB, y

D. JOSE IGNACIO FERNANDEZ VERA

dedican a la ciencia el 64 por ciento.

Empezamos a analizar por qué esto se produce, y lo primero que hicimos fue estudiar la Encuesta de Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología en España que hacemos cada dos años desde hace ocho. Y de lo que nos dimos cuenta fue de que la percepción de los españoles es que la ciencia nos va a salvar de todas las catástrofes, de problemas muy lógicos que tiene la población. El 81 por ciento de la población española considera que esto va a ser así; el 87 por ciento considera a la ciencia capaz de sacarnos de la crisis económica; y el 85 por ciento considera que la ciencia es el camino para construir una sociedad mejor y más justa; pero la ciencia solo le interesa al 15,6 por ciento de la población. Repetimos: al 15,6 por ciento de la sociedad española le interesa la ciencia, mientras que el 89 por ciento declara que muy poco. Hay 8.500 millones de euros de las fundaciones privadas de los que, según declaran las fundaciones, el 87 por ciento se podría dedicar a la ciencia, superior a lo que sería en el Reino Unido, pero la ciencia no atrae el interés ciudadano.

Durante estos años, uno de los retos que asumimos desde una fundación pública como la FECYT, cuyo objetivo esencial era el fomento de la cultura científica, fue ir un paso más adelante intentando generar un interés por la ciencia más activo por parte de la ciudadanía y de las fundaciones privadas.

¿Cómo lo hacemos? Intentando mejorar los indicadores, intentando también que las

fundaciones que sí invierten en ciencia, como lo hace la Fundación Ramón Areces, sean un ejemplo para otras, y que la ciudadanía establezca mecanismos de proximidad con los científicos y viceversa.

Con este objetivo pusimos en marcha dos iniciativas. La primera es el Consejo de Fundaciones Privadas por la Ciencia, constituido el año pasado, que agrupa a las fundaciones que invierten en ciencia con el objetivo de unir los esfuerzos, comunicar entre ellas las mejores iniciativas y ser un ejemplo para el resto de fundaciones.

La otra iniciativa es la generación de una plataforma de crowdfunding pública que permita la combinación de los científicos con su entorno más próximo, es decir, que permita que los científicos le cuenten a su vecino, no sólo a su vecino físico, que también, sino a las personas interesadas, qué están haciendo, y les pidan ayuda a través de la iniciativa privada para completar la comunicación que la FECYT lleva haciendo desde el año 2010. La agencia de noticias SINC, agencia premiada en la última convocatoria de los Premios Prismas, tiene 6 millones de oyentes en España y es tremendamente activa para también en el entorno científico.

De esta manera, estamos consiguiendo dar el paso de la formación pasiva a la formación activa. Esto es lo que estamos haciendo. Este es el reto, la razón y el resultado que he querido comentar aquí en Georgetown.

D. FEDERICO MORÁN

Secretario general de Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Es licenciado en Ciencias Químicas y doctor en la especialidad de Bioquímica por la Universidad Complutense de Madrid, universidad en la cual es catedrático del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular I. También es investigador senior y miembro fundador del Centro de Astrobiología INTA-CSIC, así como director adjunto del Instituto Nacional de Bioinformática desde 2004.

En el campo docente ha estado vinculado siempre con la enseñanza de la disciplina de Biofísica. Ha desempeñado la labor de coordinador de los Cursos de Verano del Área de Ciencias de la Universidad Complutense en El Escorial. Ha sido subdirector general de la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid y director del Ciclo de Invierno de Ciencia y Tecnología de la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid.

Me uno a los saludos que se han dado anteriormente y agradezco a las personas citadas por haberme invitado a participar aquí.

He traído una presentación que voy a seguir muy por encima porque mi negocio es la universidad, no la ciencia directamente, aunque es cierto que una buena parte de la ciencia se hace en las universidades. De hecho, en España aproximadamente el 67 por ciento de la producción científica se hace en las universidades y el resto en institutos de investigación, tanto públicos como privados, pero sobre todo públicos, como los OPIS o el CSIC.

En las universidades, la investigación se hace en equipos que organizan los profesores a través de proyectos del ministerio, a nivel nacional o de las comunidades autónomas, y también a través de proyectos de empresas privadas aunque en una fracción menor, y hacen una muy buena labor de investigación. Debe de ser aceptable cuando tenemos el puesto diez en el ranking de investigación medido por el número de publicaciones científicas en revistas, y eso para un país como España es muy importante, porque antes los primeros eran Estados Unidos, Japón, Alemania, etcétera, y ahora, cuando llegamos al número diez y encontramos a España, vemos que estamos por delante de muchos otros países europeos y no europeos. Por lo tanto, algo hemos hecho bien durante todo este tiempo, y esto se debe a la acción continua de los distintos planes de ciencia nacionales, que no son mi negociado y por consiguiente se lo dejaré a la secretaria

general.

Por parte de mi ministerio, lo que sí que es mi negocio, es la formación. Lo que hace la universidad es formar, y tenemos programas de apoyo a la formación en ciencia y a la formación de científicos, de los cuales el más conocido es el programa de contratos de investigación FPU, la formación de personal universitario que permite a los estudiantes hacer las tesis doctorales. No sé si alguno de los que estáis aquí hoy habéis tenido una beca FPU y habéis hecho vuestras tesis en España con esas becas. Ese es nuestro programa más potente, pero hay más.

¿Quiénes son los clientes de la universidad? Es fácil caer en la tentación de decir que son los estudiantes, sobre todo los de las universidades privadas, porque pagan. Pero ni siquiera en las universidades privadas los clientes son los estudiantes: el cliente de la universidad es la sociedad. Esta es la primera idea que quiero transmitir y que tengo clarísima. Los estudiantes en realidad son el producto: entran, salen con una titulación y van al mercado de trabajo. Por lo tanto, la universidad tiene que saber que el estudiante no es el cliente, sino el producto, que debe estar bien formado y estar en las mejores condiciones para llegar al mundo laboral, a la sociedad en la cual tiene que desenvolverse. Si la universidad no hace esto, flaco favor le está haciendo a este producto y desde luego a la sociedad, que en el caso de las universidades españolas son en su mayoría públicas y por lo tanto están financiadas con los impuestos de todos los ciudadanos. Si la universidad no hace esto, estaría haciendo mal el servicio para el cual

debería funcionar. Esta es la primera idea que quería transmitirlos.

La segunda es que las universidades deben generar conocimiento, y esto está lógicamente vinculado a la investigación. Nadie en su sano juicio llama universidad a algo que no hace investigación, al menos yo no lo hago porque la considero esencial. Y cuando hablamos de investigación y de los retos de las políticas científicas, obviamente, estas afectan a las universidades en algo que es esencial y estructural a esta, y que es la capacidad y la necesidad de generar conocimiento. Si no, al final, ¿qué haces? Transmitir el conocimiento que han generado otros no sirve para el crecimiento de la sociedad, la cual está dando esos recursos, ni siquiera para formar bien y de forma competitiva a ese producto que he dicho que es el estudiante.

A continuación quería destacar tres cuestiones que surgen del análisis de las universidades y de la comparación de la universidad española con las mejores universidades que hay por ahí fuera.

Los que estáis en el entorno universitario sabéis que para entrar en una universidad buena se necesita hacer una aplicación, pasar un examen, tener unas buenas calificaciones... pero que todo esto no suele ser suficiente. Las mejores universidades se miden en un ratio del 1 al 10 y algunas incluso más, otras del 1 al 8, pero andan por ahí. ¿Sabéis cuál es el ranking de la universidad española? 1-1, es decir, todo el que quiere entrar en una universidad entra, no hay selección. Sí la hay en los grados de

Medicina, donde hay más demanda que oferta, pero en su conjunto, si uno quiere estudiar en la Complutense, uno estudia en la Complutense, una cosa u otra, pero esto no pasa en Estados Unidos. Si uno quiere estudiar en Georgetown, da igual lo que quiera estudiar, primero tienen que admitirte. Por ejemplo, el ratio de la Universidad de Georgetown, que probablemente es 1-10, es lo habitual, y esto es lo primero que hacen las universidades extranjeras que no hacemos nosotros.

Segunda cuestión: flexibilidad en los contratos. Excuso deciros cómo es la carrera universitaria en España porque la conocéis perfectamente, pero es un sistema, por un lado, muy endogámico, es decir, que los que estáis fuera tenéis muchas dificultades y muy pocas posibilidades de entrar, y lo segundo es que, una vez que estás, ya no hay quien te eche. Es así, es absolutamente imposible. Yo soy funcionario, catedrático de la universidad y profesor. Podría haber estado rascándome las narices todo este tiempo, por no decir otras cosas, y hubiera seguido igual, haciendo lo mismo, dando mis clases... Obviamente no estaría aquí contándoos esta historia pero estaría jugando al golf en Madrid, no lo sé. Y sería un malísimo profesor pero daría igual, porque no hay selección.

Tercera cuestión: normalmente las buenas universidades públicas, en las privadas no entro, tienen un tercio de financiación pública. El resto, los otros dos tercios, es algo así como “te buscas la vida”. Cuando uno mira las universidades por ahí fuera, en las que estáis vosotros y sobre todo

D. FEDERICO MORÁN

las que son de titularidad pública, los tax payers solo cubren un cierto nivel del presupuesto de la universidad, que normalmente está en un tercio, nunca pasa de ahí en Estados Unidos. En otros países, como por ejemplo en Francia, este porcentaje puede ser el 60 por ciento, el 50 por ciento, pero nunca el cien por cien. En cambio, las universidades españolas están financiadas al cien por cien por impuestos, es decir, no tienen que “buscarse la vida” en ningún sitio, simplemente las comunidades autónomas les pagan lo que necesitan. Punto. Es así. Con esto, las universidades españolas realmente no se parecen a lo que hay ahí fuera.

¿Cómo se cambiaría la universidad? Esto es lo que me gustaría haber hecho durante estos años en el ministerio pero no me ha dado tiempo, vamos a ver si los que nos sigan consiguen hacerlo, pero si no lo hacemos, la universidad española no estará a la altura de las circunstancias. Hace buena investigación porque tiene buenos investigadores, pero en su conjunto no termina de coger ese reto de la formación, y lo que es fundamental a la flexibilidad: la financiación vinculada a resultados, el rendimiento de cuentas y la evaluación de lo que hace la universidad.

En cuanto a la evaluación de la calidad de la universidad, por un lado tenemos la evaluación de la investigación, que se hace a nivel individual con los sexenios de investigación, los grupos y resultados de investigación, los resultados de los departamentos, la evaluación de programas... Esta parte está más o menos medida. Por otro lado tenemos la evaluación de la docencia, que

es lo que más me interesa. ¿Cómo se evalúa la docencia? Es difícil, no hay un sistema de evaluación. ¿Es un buen docente aquel al que los alumnos le hacen la ola cuando entra en clase y le aplauden constantemente? ¿Es ese cuyas clases están llenas mientras que las clases del que es malo no lo están? Por cierto, esto no se puede hacer en España, porque tienes que ir a la clase que te toca aunque tu profesor sea un petardo. No te puedes cambiar al aula de al lado a no ser que el decano de la facultad te dé un permiso, con lo cual no hay flexibilidad.

Yo propongo evaluar la docencia por los resultados. ¿Cuál es el principal resultado de la buena docencia? Pues que se prepare bien a ese producto que hemos llamado alumno. ¿Y cómo se prepara bien? Cuando sale al mercado laboral y tiene empleabilidad. Si no lo habéis visto todavía, el 29 de octubre se publicó en el diario El País la lista de empleabilidad de todos los títulos españoles de la promoción 2009-2010. Esto está en un estudio que hemos hecho nosotros, El País lo ha filtrado, no sabemos quién ni cómo lo habrá hecho, pero así ha sido. Bueno, lo importante es que se publique. Nosotros sacaremos un informe mucho más completo, porque en El País solo está la lista, y no solo veremos la empleabilidad sino el nivel salarial, es decir, cuánto cobra un licenciado en una determinada titulación o en otra. Os animo a que lo veáis, porque ahí es donde se mide la docencia.

¿Cómo es una buena calidad docente, una buena investigación de una universidad? Aquella que prepara bien a sus estudiantes, la que favorece

D. FEDERICO MORÁN

que sus estudiantes salgan al mercado laboral, a la sociedad, bien preparados. Yo creo que ese sería el máximo indicador, no que cuando el profesor entre en clase los estudiantes le hagan la ola, o que apruebe a todos o suspenda a todos, o que consiga un buen grado de satisfacción, o cosas por el estilo. Hay muchas encuestas, muchas cosas, pero para mí la mejor métrica es el resultado, el buen resultado.

Por otro lado, os quería comentar algunos proyectos que estamos llevando a cabo y que os pueden interesar a los que queréis volver a España. Estamos trabajando en un nuevo Real Decreto que se publicará a finales de 2014 o a principios de 2015 y que cambia un poco el modelo de acreditación de profesores. Sabéis que si queréis apuntaros a una plaza de profesor titular o de contratado doctor tenéis que tener una acreditación. Esto es algo muy nuestro, en otros países no se necesitan este tipo de

acreditaciones, simplemente vas allí, te entrevista el departamento y si vales vales, pero en España esto no se puede hacer así de momento. La idea es que la carrera de personal docente e investigador debería ser mucho más flexible, con muchas más figuras no funcionariales y con mucha más flexibilidad, como pasa en los mejores sitios.

Del resto de programas que tenemos, el principal es el de formación de personal universitario, que son 79 millones de euros, que parece mucho dinero pero no es mucho para toda España, y todas las demás ayudas y programas que hay.

En el caso de la transferencia estamos haciendo intentos para fomentar la importancia que tiene en el sistema universitario. Se trata también de política científica pero la parte siguiente, y en ese sentido aún es una asignatura pendiente.

DÑA. MARÍA LUISA PONCELA

Secretaria General de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad



Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales, es miembro del Cuerpo de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado. Fue consejera económica y comercial de la Embajada de España en Hungría, subdirectora general adjunta de Política Arancelaria y de Gestión de las Transacciones con el Exterior, y consejera técnica de la Vicesecretaría General Técnica del Ministerio de Economía y Hacienda.

Desde 1998 fue, sucesivamente, subdirectora general de Promoción de la Innovación Industrial y de Programas Tecnológicas, jefa del Gabinete Técnico del secretario general de Industria y subdirectora general de Incentivos Regionales.

En 2008 fue socia fundadora de la empresa Adl Talenta, S.L. y, posteriormente, directora de Relaciones Institucionales de Abbott Laboratorios, S.A. Ha sido inspectora coordinadora de los Servicios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y directora del Gabinete del secretario general de Innovación. En enero de 2012 fue nombrada directora general de Transferencia de Tecnología y Desarrollo Empresarial y, desde febrero de 2012, directora general de Innovación y Competitividad.

No voy a repetir los agradecimientos pero sí mencionar a la Universidad de Georgetown y a la Cátedra Príncipe Felipe por organizar este foro y por invitarnos a participar en él.

La verdad es que me ha gustado mucho el arranque, cómo se ha preguntado quiénes estamos aquí, quién es científico básico, aplicado, quién trabaja en entornos públicos y quién trabaja en entornos privados, porque eso nos ha permitido saber quiénes estamos y por tanto centrar lo que tenemos preparado para comentaros.

Una de las cosas que me surgió cuando estaba preparando la ponencia era si iba a hablar ante científicos que están trabajando fuera, y ayer os lo preguntaba a algunos de vosotros. Porque no os voy a decir que el sistema de ciencia puede cambiar de un día para otro; esto es como el Titanic, cuando ve que se va a dar contra el iceberg empieza a girar el timón, pero no puede girarlo 90 grados en 100 metros, necesita un espacio para el cambio de rumbo. En este momento estamos en ese cambio de rumbo, pero es posible que algunos de vosotros hayáis salido de España cuando todavía las cosas eran de otra manera. Por eso quiero explicaros cómo está la situación en este momento para que podáis entender cuál es el sistema. Os voy a hablar de qué sistema tenemos en España, qué retos tenemos por delante, qué instrumentos tenemos para el cambio, para abordar estos retos, y algunas conclusiones.

En España, por un lado, tenemos los policy makers, que somos los que definimos las

políticas. Estamos hablando del Gobierno central y de los gobiernos autonómicos, porque todo ellos tienen ya consejerías que se ocupan de la ciencia y la tecnología. Luego tenemos las agencias de financiación que, tanto a nivel de Gobierno central como a nivel de Gobierno autonómico, son los que se dedican a financiar las actividades y las infraestructuras necesarias. Después están los que ejecutan, y ahí tenemos toda una colección de agentes.

Pero ¿cómo se desarrolla la gobernanza que tenemos en estos momentos? ¿Cómo interactúan unos con otros? El Gobierno central y los gobiernos regionales han ido tomando desde hace una década un papel muy importante en el tema de la promoción de la I+D+I. Yo empecé en esto de la ciencia y la innovación en el año 1998, creo que fui la primera subdirectora de Promoción de la Innovación. Esta fue la primera vez que se puso la palabra “innovación” en un organismo público, y recuerdo que, en aquel entonces, cuando hablábamos de ciencia y de innovación, los que estábamos en ello nos lo creíamos, pero, sinceramente, esto no existía en el discurso social, y ya no os digo en el discurso político. Nosotros intentábamos promoverlo pero nadie era consciente de que, como se dice ahora, y lo dicen instituciones como la Europa 2020, si queremos salir adelante, si queremos crear una sociedad basada en el conocimiento que sea sostenible y que además sea integradora, todo pasa por hacer I+D+I, que es la base de nuestra competitividad.

Bien, pues eso ha hecho que poco a poco los gobiernos autonómicos hayan ido entrando en

D^{ña}. MARÍA LUISA PONCELA

este discurso y creando programas. Así que lo que había que hacer era encontrar un foro donde organizáramos y coordináramos qué hacíamos cada uno, porque es cierto que en el pasado — sobre todo porque con el cambio de los fondos estructurales había un cierto dinero, en especial a nivel regional— ha habido duplicidades. En esa época nos encontrábamos con que todos financiábamos lo mismo y, teniendo en cuenta que hay muchas cosas por hacer, era un poco absurdo terminar cayendo en esa problemática.

Por otro lado tenemos un Consejo de Política Científica y Tecnológica donde están representados diez ministros, es decir, todos los ministros que tienen algo que decir en temas de ciencia y de I+D+I y, además, también están representadas todas las comunidades autónomas. En estas reuniones tomamos una serie de decisiones con el objetivo de coordinar todo este entorno a nivel nacional. La última vez que nos reunimos fue el pasado 7 de octubre.

¿Y cómo escuchamos a los agentes sociales? Para ello tenemos el Consejo Asesor de Ciencia, Tecnología e Innovación, en el que están representados científicos, enlaces sindicales, organizaciones sindicales, empresas, asociaciones empresariales y por supuesto el ministerio, que escucha a todos. Después tenemos un Comité Ético, que es, precisamente, donde se analizan los aspectos que tienen que ver con la ética de la sociedad, de la investigación y de la ciencia y la tecnología.

Con todo ello, en el año 2013 aprobamos una

Estrategia de Política Científica, Tecnológica y de Innovación que tiene cuatro pilares fundamentales, de los cuales tres son pilares comunes con la estrategia europea de Horizonte 2020: la promoción de la excelencia científica, la promoción del liderazgo empresarial y la promoción de la investigación científica, tecnológica y de la innovación en pro de los retos de la sociedad.

El cuarto pilar, que es una aportación nuestra, es la creación de talento y la empleabilidad. La verdad es que, en ese sentido, me parece extremadamente interesante que se pueda hacer un estudio sobre qué nivel de empleabilidad tiene la docencia de cada una de las universidades y cada una de las facultades, porque es cierto que el producto no son solo los alumnos, sino que el producto es también la sociedad. En este sentido ha habido un cambio de filosofía. En los sucesivos planes nacionales que se venían haciendo en España, siempre se ponía el acento en apostar por la oferta tecnológica y en ayudar a las organizaciones científicas a hacer más ciencia. De hecho, el plan nacional era el Plan Nacional de Investigación No Orientada, porque se entendía que cada uno planteaba la investigación que consideraba más relevante para sí mismo. Bueno, pues este es uno de los cambios que incorpora la nueva estrategia.

Entendemos que, como bien decía antes también el secretario general, tenemos que hacer ciencia que sea importante, pero también que tenemos que hacer ciencia que sea relevante. ¿Y qué significa que sea relevante además de

D[~]ÑA. MARÍA LUISA PONCELA

importante? Pues que, además de que nos permita hacer muchos papers y que nos los publiquen y nos los citen, esa ciencia que se haga tiene que servir para algo en la sociedad, porque es la sociedad quien está financiando con los presupuestos generales del Estado que esa ciencia se pueda seguir haciendo. Y por eso precisamente pusimos el acento no solamente en la oferta tecnológica sino también en la demanda tecnológica, porque es esta la que tiene que orientar todo aquello.

¿Quiénes son los agentes que a partir de ahí van a ejecutar esa política? ¿Quiénes son los que financian? Por una parte está el Gobierno central, la Secretaría General de Ciencia, Tecnología e Innovación, que lidero yo, y de mí depende la Dirección General de Investigación, la Dirección General de Innovación y el CEDETI. Aquí están incluidas la parte más investigadora y la parte más innovadora, pero permanentemente hacemos brainstorming para ver de qué manera podemos trabajar no en silos sino de manera mucho más interactiva. Además de esto tenemos la agenda digital que lleva el Ministerio de Industria a través de la Secretaría de Estado, además del Instituto Nacional Carlos III que, como tiene además toda la parte de prevención sanitaria, la parte investigadora depende de nosotros pero la de prevención sanitaria depende de Sanidad y tiene una actividad un poco más independiente.

Con todo ello hay que decir que tenemos una oportunidad desde hoy hasta el año 2020 para elaborar una buena estrategia, y veréis luego que uno de nuestros retos es crear un entorno

favorable para que se haga una mejor ciencia y una mejor tecnología. A nivel nacional tenemos el presupuesto general del Estado. Hace poco ha habido un peer review en el que han venido expertos de la Unión Europea que han analizado nuestro el sistema de ciencia, tecnología e innovación, y una de las cosas que nos han dicho es que evidentemente hay que incrementar los presupuestos para hacer más política científica y tecnológica, pero que de nada sirve meter más presupuesto en el sistema si no hacemos reformas estructurales, porque el sistema no está lo suficientemente bien engranado, lo suficientemente bien vertebrado, y en esta tesitura más dinero no genera más efectividad sino que genera más dinero perdido.

Con lo cual tenemos que hacer reformas y ser conscientes de que ese dinero tiene que crecer. Los fondos con los que contamos son los nacionales, los regionales y los europeos. Por un lado, el Horizonte 2020 ha cambiado de tener un presupuesto de 55.000 millones de euros, que era el programa marco hasta ahora, a tener un presupuesto de 80.000 millones de euros, de los que España pone el 9 por ciento a través de transferencias de presupuestos. Pues bien, nosotros nos hemos puesto como objetivo retornar al menos el 9,5 por ciento de ese presupuesto, y para ello estamos poniendo toda la carne en el asador. He de decir que por el momento estamos yendo bien, la semana pasada la base de datos de la Unión Europea señaló que España es el tercer país en retorno con un 10,63 por ciento de fondos, es decir,

D^{ña}. MARÍA LUISA PONCELA

que estamos superando nuestros mejores objetivos. Esto está muy bien pero ojo, no nos desgastemos en el camino, tenemos el objetivo del Horizonte 2020 al que tenemos que llegar con este empuje y estamos poniendo todas las herramientas para que esta situación siga siendo así hasta esa fecha.

Por otro lado tenemos los fondos estructurales, que son muy importantes porque España no tiene que competir con nadie para obtenerlos. La Unión Europea le ha asignado a España 4.400 millones de euros para innovación e investigación aplicada —no investigación básica—. Además, tenemos una línea de 2.600 millones de euros para animar a las pymes. Aunque parece mentira, porque una pyme siempre tiene que hacer muchos ejercicios —porque es como el hombre orquesta, el gerente de una pyme tiene que hacerlo todo—, he de decir que el 25 por ciento de todas las pymes que han aplicado a Bruselas en la primera convocatoria del nuevo instrumento pyme, se lo han llevado pymes españolas, y hemos sido el segundo país que ha presentado más propuestas en la segunda fase, con lo cual tenemos a las pymes muy motivadas.

Lo que quiero decir con todo esto es que tenemos que hacer un buen uso de todos estos fondos que hay a nivel europeo junto con los fondos nacionales, que sirven mayoritariamente de cofinanciación, para que de aquí al año 2020 podamos haber hecho ese cambio de cultura, ese cambio de rumbo que decía antes para que el ecosistema esté mejor estructurado, mejor vertebrado y sea más eficiente.

Continuamos. ¿Quiénes son los agentes? Entiendo que esto es bien conocido por todos ustedes: tenemos las universidades, las públicas y las privadas, los organismos públicos de investigación, principalmente el CSIC, que es el más grande —solo allí trabajan 13.000 personas—, y todos los demás, el INIA, el CIEMAT, el IEO, el IAC, el Carlos III, cada uno de ellos especializados en distintas ramas.

Tenemos también las grandes infraestructuras científicas. Esto es muy relevante porque estamos hablando de infraestructuras científicas que se han evaluado con parámetros internacionales, el supercomputador, las bases en la Antártida, los buques científicos... en fin, toda una serie de instalaciones, hasta 29 hemos aprobado en el consejo del día 7 de marzo, y 41 infraestructuras en total distribuidas en red o bien distribuidas sobre el territorio. Estamos trabajando también para estar muy conectados con las grandes infraestructuras científicas europeas con el fin de que nuestros investigadores puedan trabajar allí y podamos hacer líneas de investigación científica con ellas y también con nuestras infraestructuras ligadas a estas grandes infraestructuras.

Y qué duda cabe de que estamos potenciando todos los agentes intermedios que hay entre la academia y la industria: los centros tecnológicos y los parques tecnológicos.

Con todo ello tenemos, como digo, todo un entramado, todo un ecosistema, pero es necesario armarlo bien para que trabaje bien. Como decía antes Federico Morán, somos el

D^{ña}. MARÍA LUISA PONCELA

décimo país en publicaciones a nivel mundial pero sin embargo somos el segundo por la cola en patentes. Es decir, aquí en España no patenta nadie. Puede ser porque tenemos un perfil empresarial un poco particular, pero el caso es que esa es la realidad.

Por tanto, ¿cuáles son nuestros retos? Armar bien el ecosistema, crear un entorno que permita hacer más ciencia y tecnología en España, favorecer la transferencia entre la academia y la industria y, sobre todo y muy importante, retener y atraer talento. Porque el talento va donde hay buenas instalaciones y un buen entorno para hacer ciencia, y por tanto es muy importante que podamos crear ese entorno. Por eso esas grandes instalaciones científicas, por eso esos centros de excelencia Severo Ochoa que son los que nos permiten atraer a los investigadores internacionales que quieren venir a España a hacer ciencia y ya tenemos un buen número de ellos. Para vosotros los españoles, tenemos que crear instrumentos para que si un día queréis volver a España a hacer ciencia podáis hacerlo y nos os encontréis con que, al no haber hecho toda vuestra carrera en España, se os cierran las puertas.

Qué duda cabe de que tenemos grandes fortalezas, tenemos sectores empresariales donde somos líderes tecnológicos a nivel internacional, como por ejemplo en energía, en alimentación, en salud, en química y farmacia, con toda la biotecnología alrededor, y en el ámbito de la industria de transporte, aeronáutica, espacio, automóvil o ferroviaria, y la industria de

la ciencia. Estamos creando instrumentos para que la colaboración público-privada vaya a más, tanto en pequeños proyectos, como pueden ser retos de colaboración, como en los grandes, como puede ser el que lanzamos hace poco desde el CEDETI, que son proyectos de entre 7 y 20 millones de euros.

También estamos intentando dinamizar las plataformas tecnológicas, que es el punto de encuentro de todos los agentes del sistema para que conjuntamente puedan diseñar cuáles son las líneas futuras más relevantes de investigación para el sistema español. Estamos fomentando que haya pasarelas de talento entre el sector público y el sector privado para que un científico pueda ir al sector privado y en algún momento pueda volver al público, que no se quede estancado en ninguno de los dos ámbitos. También estamos fomentando toda una serie de incentivos indirectos, como pueden ser fiscales, compra pública innovadora, dinamización de capital riesgo para los promotores y, qué duda cabe, de que lo que estamos también intentando es traer científicos. En ese sentido hemos agilizado las visas para que a los científicos, al personal cualificado, en 15 días se les dé el visado para que puedan venir a España a trabajar, a hacer ciencia. Esto es algo muy importante porque antes se nos atascaban los visados.

Estamos intentando, ya por concluir, crear ese ecosistema que sea atractivo para el talento, para que venga a hacer ciencia en España, pero para que la ciencia no solo sea importante sino que sea relevante. Por eso tenemos todas

D^{ña}. MARÍA LUISA PONCELA

estas fortalezas que hemos definido, que son importantes, pero también tenemos todos estos retos, entre los que destacan salud, alimentación segura, energía, transporte, sociedades seguras e innovadoras...

Qué duda cabe de que el talento es el núcleo de todo el ecosistema. Sin talento no puedes tener ecosistema, sin tener centros excelentes donde se pueda hacer ciencia es difícil que ese talento venga a España a hacer ciencia, pero sobre todo tenemos que conseguir que esa ciencia se traslade a las empresas y la sociedad pueda beneficiarse de todo ello. Muchas gracias.

D. RAIMUNDO PÉREZ-HERNÁNDEZ

Director de la Fundación Ramón Areces



Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, ingresó en la Carrera Diplomática en 1976.

Hasta su incorporación a la Fundación Ramón Areces desarrolló su carrera profesional en la Administración Pública, donde ha ocupado los cargos de consejero en la Delegación Permanente de España ante la Oficina de las Naciones Unidas; consejero Económico y Comercial en la Embajada de España en la República Francesa; jefe de Protocolo de la Presidencia del Gobierno, con rango de director general; presidente ejecutivo del Comité Organizador de la Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea, con rango de subsecretario; embajador representante permanente ante la Oficina de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales con sede en Ginebra; y presidente del Comité Ejecutivo del Alto Comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados. Ha sido embajador de España en la República de Austria e introductor de embajadores, MAEC, con rango de embajador. Es director de la Fundación Ramón Areces desde 2008.

Es una satisfacción participar en esta Mesa Redonda sobre Política Científica en la que intentaré trasladar algunas reflexiones sobre este tema desde mi experiencia como director de la Fundación Ramón Areces y, también como responsable de las Relaciones Internacionales con Europa y Estados Unidos en la Junta Directiva de la Asociación Española de Fundaciones.

Cuando abordamos el tema de la política científica en la Fundación Ramón Areces – como institución comprometida con la ciencia- llevamos a cabo una profunda reflexión sobre la orientación que debíamos dar a nuestras actividades. En el ámbito de las Ciencias Sociales, en la Economía, hemos identificado vectores trascendentales como Economía y Educación; Empresa y Sanidad; Empresa y Tecnología, o la Innovación y el Emprendimiento. Hemos organizado decenas de seminarios sobre la crisis y hemos realizado una serie de jornadas sobre los nuevos vectores del modelo productivo español, todo por supuesto desde una visión analítica, no política, y lo más científica y académica posible. Asimismo, estamos patrocinando los Desayunos del Foro España Innova, a los que asisten desde políticos a empresarios, académicos, universitarios... y en los que hemos patrocinado la presencia de los nombres más representativos del éxito innovador de España.

Uno de los debates de moda en el mundo internacional de las fundaciones es la subsidiariedad. ¿Es que las fundaciones, en una época de crisis, tienen que acudir en auxilio del sector público que no puede financiar

determinadas facetas, o las fundaciones tienen que dedicarse a los suyos y a sus fines?

Nosotros nos dedicamos a nuestros fines marcados por nuestros estatutos y por la adaptación que hacemos a las nuevas pautas de la demanda científica e intelectual, pero también estamos convencidos de la colaboración con el sector público. Un ejemplo clarísimo es la colaboración con FECYT, a la que luego me referiré.

Ramón Areces creó la fundación que recibe su nombre, porque quería devolver a la sociedad lo que la sociedad le había dado. Ese es el lema que inspira a la fundación. Lo que queremos de verdad es servir a la sociedad. Hay muchas formas de hacerlo. Nuestra institución actúa en dos ámbitos: en el de la Ciencia de la Vida y de la Materia y en el de las Ciencias Sociales, fundamentalmente Economía. Desde 2008 hemos ampliado un poco las actividades en el ámbito de las Humanidades, lo que da una visibilidad alta a unos sectores de la sociedad a los que quizá no llegábamos, porque la ciencia tiene sus sectores pero hay que ampliar esa visibilidad a otros.

En las Ciencias de la Vida y de la Materia financiamos proyectos de investigación en unas áreas prioritarias que define el Consejo Científico que actualmente preside Federico Mayor Zaragoza, catedrático de Bioquímica y antiguo director general adjunto de la Unesco, en el cual figuran destacadísimos científicos y catedráticos como Avelino Corma, quien acaba de recibir el

Premio Príncipe de Asturias de Investigación.

Este Consejo ha establecido como prioridades la Biología, la Física, la Química, la Medicina - y dentro de la Medicina las enfermedades emergentes y raras, que se han convertido en un aspecto estructural de la fundación al dedicarle en los últimos años cerca de 6 millones de euros-, la Seguridad Alimentaria, las Energías Renovables, los Superconductores, los Océanos y los Mares.

Para financiar los proyectos, convocamos bianualmente un Concurso Nacional. En el correspondiente a 2014 se presentaron 800 proyectos de investigación procedentes de todo el país, lo que representa un verdadero récord. Estimamos adjudicar en torno a 5 millones de euros en ayudas.

En Ciencias Sociales, los concursos se convocan anualmente, y se adjudica cerca de 500.000 euros. La cuantía de las ayudas es menor porque las investigaciones en Ciencias Sociales no requieren a veces de tantos recursos como los otros.

Estamos realmente satisfechos de los resultados obtenidos por las investigaciones financiadas en los dos ámbitos de conocimiento. En 2013 las investigaciones generaron 400 artículos en revistas científicas nacionales e internacionales, 200 publicaciones a congresos nacionales y 425 comunicaciones a congresos internacionales.

La segunda línea de actuación es la formación de capital humano, básicamente mediante becas. En 2013 teníamos 76 becarios, de los

cuales casi la mitad en EEUU. Estas becas son, creemos, relativamente generosas. Las becas en Ciencias de la Vida y de la Materia se adjudican para estudios postdoctorales mientras que en Ciencias Sociales, la mayoría de ellas son para cursar MBA. Estamos intentando orientar las becas un poco más también a doctorados en España.

La tercera actividad de la fundación es la difusión del conocimiento. Desarrollamos unas ochenta actividades al año, desde reuniones científicas, abiertas o cerradas, hasta ponencias, mesas redondas, etcétera, en las que promovemos el intercambio de conocimiento entre científicos españoles y extranjeros.

Estas son las líneas básicas de actuación de la Fundación Ramón Areces. Todas ellas orientadas al impulso de la ciencia en nuestro país y al apoyo del trabajo de nuestros científicos. Lo hacemos solos, con nuestros propios programas. Pero también en colaboración con otros. Lo decía antes somos firmes partidarios de la colaboración público-privada. Y el impulso de la Ciencia y el apoyo a nuestros científicos es una tarea tan enorme y los retos son tantos que uno no puede hacerlo solo. Hay que aliarse y hay que unirse. La fundación tiene una política activísima de alianzas con las principales universidades españolas, con la Royal Society, con otras fundaciones y especialmente con la FECYT, con la que trabajamos mucho y muy bien en varios proyectos y muy especialmente en el apoyo a las Comunidades de Científicos Españoles en el extranjero y en la promoción de la ciencia

D. RAIMUNDO
PÉREZ-HERNÁNDEZ

española en el exterior.

En esta última tarea, la promoción de la ciencia española en el exterior, también está muy implicada el mundo fundacional. En la Asociación Española de Fundaciones, de cuya junta Directiva formo parte, hemos iniciado una serie de acciones científicas internacionales. Una es un encuentro bilateral de fundaciones con Alemania, y también con EEUU. Desde los primeros momentos de intercambio con la Asociación de fundaciones alemanas ya han empezado a salir muchas cosas, desde colaboraciones bilaterales hasta colaboraciones en terceros países, y ahí se abre un potencial enorme. Lo mismo hemos hecho en EEUU, que es un país todavía más grande, todavía más complicado, debido a la amplitud, la intensidad y la fortaleza que tiene. Pero hay que empezar, no queda más remedio, y espero que estos canales sean útiles para las asociaciones de científicos, que podamos encontrar sinergias afines.

En colaboración con FECYT y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España nuestra institución ha abierto una línea de trabajo cuyo objetivo es contribuir a la promoción de la Ciencia española en el exterior.

Junto con FECYT, la Embajada de España en Reino Unido, y la Royal Society, la Fundación Ramón Areces ha participado de forma destacada en la organización de dos grandes encuentros entre científicos españoles y británicos que bajo el título genérico de Networking Nations se han

celebrado en la sede de la Royal Society de Londres (en 2012) y en nuestra sede de Madrid en 2014.

El tema central del II Networking Nations fue la energía segura, sostenible y limpia y en ella los científicos españoles y británicos compartieron su trabajo en el campo de la energía destacando los beneficios que suponen para una sociedad desarrollada la producción de energía forma sostenible.

La FUNDACION RAMÓN ARECES ha sido la primera institución privada que apoya desde su constitución en 2012 a CERU, la Comunidad de Científicos Españoles en Reino Unido. La Comunidad cuenta, actualmente, con más de 500 científicos asociados y es una referencia y un modelo de las distintas comunidades de científicos españoles en el extranjero creadas posteriormente. En 2013 fuimos anfitriones del 1er Simposio Internacional de la CERU. A principios de 2014 patrocinamos el 2º Simposio en Londres y a lo largo de 2014 la fundación financia la actividad de CERU en concreto los Workshops celebrados en Londres, Cambridge y Oxford y en nuestra sede de Madrid el Taller “Destino Reino Unido: salidas profesionales para licenciados y doctores en ciencias” está dirigido a estudiantes de último año de carrera y a jóvenes investigadores predoctorales y postdoctorales.

También, desde 2014, financiamos la actividad de la Comunidad de Científicos Españoles en la República Federal de Alemania (CEFA). En nuestra sede de Madrid hemos acogido un interesante

D. RAIMUNDO PÉREZ-HERNÁNDEZ

simposio sobre Cooperación Internacional en la exploración espacial.

La Fundación Ramón Areces ha estado presente en la gestación de ECUSA y se propone copatrocinar alguna de sus actividades. Como les decía antes más del 40% de los becarios de nuestro programa de Becas en el Extranjero están en USA (Universidad de Harvard, Universidad de California, MIT, etc). Nuestra institución tiene intención de colaborar activamente y cofinanciar el Primer Encuentro de investigadores españoles en EEUU en el otoño de 2015 con representación al más alto nivel por parte de España. (Organizado por la FECYT, la Embajada española en Washington, la Cátedra Príncipe de Asturias de la Universidad de Georgetown y ECUSA. Vamos a financiar, también, un interesante ciclo de conferencias organizado por ECUSA en las ciudades de Boston, Washington y Nueva York.

Nuestra intención es apoyar a estas comunidades (CERU, CERFA y ECUSA) hasta que despeguen, hasta que cojan velocidad de crucero.

Vamos a intentar ser útiles y vamos a ayudaros en todo lo que podamos. Muchas gracias.



Prince of Asturias Chair Georgetown



GEORGETOWN UNIVERSITY

School of Foreign Service
BMW Center for German and European Studies

**FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES**